



ESCUELA Y SOCIEDAD OSCENSE (24)

De la Escuela Puente a la inclusión escolar y social de los gitanos (y 2)

POR RICARDO GUTIÉRREZ BALLARÍN

Los gitanos llevan más de cinco siglos con nosotros. A principio de año este periódico publicó una noticia sobre los actos celebrados con motivo del 585 aniversario de la entrada de los gitanos en España, en el año 1425. En 1986, **Juan Giménez**, recordó la leyenda-historia del ruso **Mijail Kunavin** en una "Tribuna Altoaragonesa", titulada "Castigar a los gitanos", que dedicó a **Paquita Arnal** (1), y que decía que hace mucho tiempo tuvieron una gran aflicción, posiblemente debida a la invasión del **Sultán Matmud** a la India en 1025. El Sultán se encontró con los antepasados Jats, que molestaron continuamente al invasor. Ante este acoso, Matmud quiso castigarlos y mandó un gran ejército para exterminarlos. Algunas tribus lograron huir salvándose de una muerte segura o de la esclavitud, siendo empujados fuera de la India y alejados fuera de las tumbas de sus antepasados en un caminar por tiempo indefinido hacia Occidente. Lo que hizo al gitano un hombre sin letras, y sin testimonios escritos que les sumió en el misterio, y le hicieron perder sus costumbres ancestrales.

Gitanos en diversos pueblos oscenses

Como dijimos en el capítulo anterior, en mayo de 1985, los **Enseñantes de las Escuelas Gitanas de Aragón**, hicieron un Estudio sobre dichas Escuelas en varias localidades oscenses cuyos datos más significativos exponemos a continuación.

En **BARBASTRO** había treinta y siete familias, con 153 miembros, de los que 37 eran analfabetos. De dichas familias 14 vivían en chabolas en condiciones infrahumanas; 9 en casas alquiladas bastante malas; 6 en casa propia y 8 en casas compartidas. Con bajo nivel cultural trabajaban como peones, temporeros, en la venta ambulante, recoger chatarra o seleccionar basura, en cestería, etc. Había también en paro y pensionistas jubilados.

Entre ellos había cuarenta y

cuatro niños, de los que 20 iban a la Escuela Puente, ubicada en el Barrio de la Grúa, s/n. Pero en las épocas de la recogida (trabajos temporeros) marchaban todas las familias. La otra mitad de niños iban a la Guardería "La Paz", a la Merced, o a ASPACE. Durante el ciclo inicial y el ciclo medio, promocionaban de curso, aunque por lo general, su rendimiento no correspondía a los cursos en que estaban, y solían abandonar la enseñanza al llegar al ciclo superior. Un 9% permanecía sin escolarizar.

En **JACA** los gitanos se ubicaban en el Barrio de San Jorge, de sólo gitanos, y en el casco urbano. Trabajaban como peones, algunos en la Industria. Había también parados, cobrando del INEM o del FAS. Las setenta y tres familias, contaban 315 miembros, de los que 134 eran analfabetos (los 2/3 de la población mayor de 14 años).

Entre los niños en edad escolar, 67 iban a la escuela gitana, y 28 de los residentes en el casco urbano, a la escuela de la localidad. Otros cuatro permanecían sin escolarizar.

La población gitana residente en el núcleo urbano, estaba formada por dieciocho familias, que se relacionaban más con los payos. Tres de esas familias estaban alquilados en viviendas de buenas condiciones; ocho en viviendas viejas con mínimas condiciones de habitabilidad; una en casa en ruinas; tres en casas compartidas, y tres en casa propia.

En el Barrio de San Jorge vivían cincuenta y cinco familias. Situado en las afueras, a dos kilómetros aproximadamente, sus casas eran de planta baja, algunas prefabricadas, de 40 metros cuadrados de solar, y en otras aún más pequeñas, de 15 metros cuadrados de planta y pésimas condiciones; siete familias estaban en casas compartidas, y tres en chabolas.

Para la educación de la población infantil de los hijos de las cincuenta y cinco familias citadas, existía una escuela mixta de E.G.B., perteneciente al Colegio de "Santa María", en la que solían



Spanish Romani People, de Yevgraf Sorokin, 1853.

permanecer hasta los doce años.

Comían gratuitamente en sus comedores. El nivel máximo que solían alcanzar era hasta 5º de E.G.B., existiendo un desfase de dos o tres años entre su edad cronológica y su nivel escolar. Su retraso era debido a la escasa valoración de la escuela, a malos hábitos de horario, a una alimentación e higiene insuficientes, a malas condiciones de habitabilidad de las viviendas, a un desarrollo intelectual bajo con poca capacidad de razonamiento, a taras psicológicas e inestabilidad.

También había una Guardia "Hogar de la Esperanza" de Cáritas Diocesana, donde prestaban sus servicios gratuitamente las religiosas de la Caridad de Santa Ana. Allí, a los padres se les estimulaba para que escolarizaran a los niños desde pequeños. Funcionaba un comedor durante los días lectivos.

En **MONZÓN**, había cuarenta y ocho familias gitanas con 224 miembros, de los que 45 eran analfabetos; trece tenían estudios primarios; uno con F.P. y dieciocho asistían a Formación de adultos. Vivían la mayoría en casas alquiladas o propias, nueve en casas compartidas y dos en chabolas. Trabajaban como temporeros, en la venta ambulante, de peones, en la recogida de chatarra, etc. A los que había que aña-

dir quince pensionistas jubilados, y otros quince parados.

Había setenta y dos niños y niñas en edad escolar, de los que 19 iban a la Escuela-Puente, situada en la Avenida del Pilar número 7, y 44 iban a escuela normal. Entre los mayores, seis iban a la formación de adultos; otros seis a la Formación de adultos específica para gitanos y tres estaban sin escolarizar.

En **TAMARITE DE LITERA** había veintidós gitanos. Sus actividades principales eran coger caracoles, aceitunas y cebollas, y trabajar temporalmente en el campo fuera de la población. Tres niños estaban sin escolarizar y tres escolarizados con asistencia regular. Mientras duraban las campañas de recogida, los niños no acudían a la escuela.

En **ALBALATE DE CINCA** había cuatro gitanos, dedicados a la compra de papel y chatarra. Tenían un niño escolarizado con mala asistencia a la escuela.

Al margen de la documentación aportada por las escuelas gitanas citadas, se enviaron setenta cartas a distintos pueblos de la provincia para conocer la situación de los gitanos. Pero sólo se recibieron cuarenta y siete respuestas, con resultados poco explícitos.

En **BIESCAS** vivían treinta y seis gitanos, con diez niños en

edad escolar; en **CASTEJÓN DEL PUENTE** habitaban siete gitanos, con dos hijos en edad escolar; en **GRAUS** se registraron tres gitanos, uno en edad escolar; en **SABIÁNIGO** noventa y siete gitanos, treinta y uno en edad escolar, y en **TARDIENTA** siete gitanos, cinco en edad escolar.

Los gitanos de Huesca capital

Hubo una Escuela Puente de Gitanos en la calle Pío XII, números 1-3, lugar donde hoy existen unos bloques de varios pisos. La mayor dificultad de realizar el estudio fue poder llegar a todas las familias, ya que por cambios de domicilio o tipo de trabajo, resultaban muy difícil de localizar. Se contabilizaron ciento treinta y siete familias, en las que la proporción entre la población adulta y la infantil estaba equilibrada. Su nivel de natalidad aunque alto, descendió respecto a años anteriores. Y mejoró un poco su esperanza de vida, pudiéndose hablar de población joven. Sumaban 616 personas, con 116 analfabetos, y el resto con conocimientos mínimos en lectura y escritura, que apenas podían desenvolverse en los actos más normales. Laboralmente se dedicaban a peonajes y venta ambulante, búsqueda de chatarra, y temporeros. Entre ellos había 29 parados y 26 pensionistas-jubilados.

En el año 1983 varias familias obtuvieron vivienda social, por lo que el porcentaje de propietarios subió bastante. Sesenta y nueve vivían en casa propia, 44 en casa alquilada y 16 en casa comparti-

da. La mayoría de estas viviendas estaban ubicadas en el Casco Antiguo de la ciudad (Barrio de la Catedral) en malas condiciones; el chabolismo era escaso, con tan sólo ocho chabolas; nadie vivía en casas abandonadas.

Entre los objetivos de la escuela gitana, se consideraba muy importante el concienciar a las familias de cara a la enseñanza, para que escolarizaran a sus hijos desde pequeños en escuela normal, teniendo en cuenta sus características peculiares. Había 183 niños en edad escolar, de los que 92 iban a Escuela Puente, pero con asistencia regular sólo 80. La asistencia media era del 59% de los matriculados, 72,5 % de los de asistencia considerada regular.

El nivel máximo alcanzado era de 5º de EGB. Solían ir a esta escuela hasta los trece años, con desfase de dos años o más entre la edad cronológica y su nivel. Desfase debido a la escolarización tardía, a temporadas de no asistencia, asistencia diaria irregular, escasa valoración de la escuela, malos hábitos de horarios, deficiente alimentación e higiene, malas condiciones de habitabilidad de las viviendas, bajo desarrollo intelectual, escasa capacidad de razonamiento, problemas para fijar la atención, taras psicológicas, etc.

A la escuela normal iban ochenta y dos, y nueve estaban sin escolarizar; de éstos, dos estaban enfermos, y cinco tenían una edad de trece y catorce años, considerados adultos por los gitanos. La asistencia a los primeros cursos de la EGB era superior, el desfase comenzaba a partir de 4º de EGB, y el abandono de la escuela solía producirse en 6º. En Educación especial se escolarizaban el 2,3 % de los alumnos.

A **Pedro García Heredia**, vicepresidente de la Asociación Gitana Kamelamos, en 1988, le publicaron en este periódico una carta en la que exponía problemas escolares: "Hay niños oscen-

>El nivel máximo alcanzado solía ser el de quinto de EGB, con un desfase de dos o tres años

ses, gitanos y payos, decía, que a estas alturas de septiembre, no tienen los libros ni otro tipo de material escolar que sus maestros les piden, porque no disponen de recursos económicos para adquirirlos. Una persona del MEC nos dice que hay un presupuesto para los colegios, destinado a libros para gente necesitada, que queda después como material de la escuela. Las madres acuden a los centros y sus directores alegan no conocer dicha información, mandándolas a Cáritas, al MEC, a la DGA, al Ayuntamiento o a Conferencias de San Vicente de Paúl. Como ciudadanos oscenses y

amparados por la Constitución, todos los niños tienen el mismo derecho a recibir educación, sin crearles complejos de ser inferiores ante los demás niños. En Aragón, Autonomía que se supone de las más ricas país, y donde a los gitanos se nos considera gente más avanzada culturalmente que en otros puntos de España, ¿quieren volver al antiguo régimen cuando se estilaba la caridad de los conventos, y los auxilios sociales de la Sección Femenina?"

Conclusión

La Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE), la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), y el desarrollo de las leyes educativas que les siguieron, ampliaron los principios y valores contenidos en la Constitución Española, tales como la tolerancia y la solidaridad en una sociedad plural; la lucha contra la discriminación y la desigualdad, sean éstas por razón de nacimiento, raza, sexo, religión u opinión; la formación en el respeto de la pluralidad lingüística y cultural de España; la formación para la paz, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos, el rechazo a todo tipo de discriminación y el respeto a todas las culturas, que incidieron a favor de la integración de los gitanos.

Y estimularon a que en los Proyectos Educativos de los Centros se prestara especial atención a la diversidad de sus alumnos en lo que atañe tanto a sus capacidades físicas e intelectuales, como a sus diferencias étnicas o culturales. Y desaparecieron las Escuelas Puente. Hoy la mayoría se escolarizan en colegios como cualquier alumno español o inmigrante.

No obstante, en mi experiencia más cercana, formando parte de una Comisión de absentismo, comprobé que el mayor porcentaje de alumnos absentistas correspondía a la etnia gitana. Se habla de educación inclusiva, que supone un modelo de escuela en el que los profesores, los alumnos y los padres participan y desarrollan un sentido de comunidad entre todos, tengan o no discapacidades, o pertenezcan a una cultura, raza o religión diferente. En este modelo, los profesores ordinarios y los profesores especialistas o de apoyo trabajan de manera conjunta y coordinada dentro del contexto natural del aula ordinaria, favoreciendo el sentido de pertenencia a la comunidad y aceptación, sean cuales fueren las características de los alumnos. Pero para conseguirlo queda aún camino por recorrer.

Notas

(1) Francisca Arnal Monreal, licenciada en Psicología, y propietaria definitiva de Abi, se incorporó al Programa de Educación Compensatoria el uno de diciembre de 1984, para la alfabetización de gitanos adultos. Ella, y otros maestros y maestras oscenses, hicieron una gran labor a favor de los gitanos.